

Sin Dios no hay Amor

Lectura Bíblica: 1 Juan 4:7-12

Objetivos: Ayudar al niño a:

- Saber a quien pertenece el amor.
- Conocer en que se mostró el amor de Dios y en que consiste.

Para Recordar.

La clase pasada Juan nos alertó a los hijos de Dios de que no le creamos a todos los que dicen que tienen el Espíritu de Dios, porque el mundo está lleno de falsos maestros, de los cuales los hijos de Dios debemos cuidarnos, estos falsos maestros son inspirados a actuar por este espíritu del anticristo que está en el mundo. Por eso debemos tener cuidado de no caer en la trampa de estas personas que no aman a Jesús, sino que los pongamos a prueba, para ver si son lo que dicen ser. (Hechos 17:10-12)

Podremos saber que una persona tiene el Espíritu de Dios, si reconoce y aceptan que Jesucristo es el Hijo de Dios y que vino al mundo tomando la forma de un hombre. Pero si dice que esto no es cierto, es porque tiene el espíritu malo que resiste y se opone a Cristo. Este es el espíritu del anticristo. (Mateo 10:32-33) La palabra "anticristo" significa "en contra de", o "en lugar de." Los "anticristos" están en contra de Jesús y de sus enseñanzas negando que él es Dios. (Mateo 12:30) el propósito de los falsos maestros es mantener al mundo en el error, haciéndoles creer que Dios no existe. Estos falsos maestros pertenecen a este mundo, y el mundo está gobernado por el maligno, ellos hablan desde el punto de vista del mundo, y el mundo les presta atención y los oye, porque les dicen lo que ellos quieren oír. Las personas que no conocen a Dios creen en todo lo que leen o escuchan, sin importar que estas cosas no sean verdad. Esto explica la aceptación que muchos falsos maestros tienen en el mundo y su popularidad entre los que no conocen a Jesús y su Palabra. Los que no tienen el Espíritu de Dios no pertenecen a Dios, por eso no nos prestan atención, ni nos oyen o entienden. En cambio, nosotros los que pertenecemos a Dios, y conocemos a Dios prestamos atención a la voz de Dios. (Juan 10: 27)

Así es como sabemos si alguien tiene el Espíritu de verdad o el espíritu de engaño. Juan nos dice que la fe en Jesús como el Hijo de Dios que vino a la tierra en forma de una persona, nos da la victoria sobre estos falsos maestros, porque el Espíritu que vive en los hijos de Dios es más poderoso que el espíritu que vive en el mundo. (1 Juan 5:4)

Versículo anterior:

"Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios" 1 Juan 4:2

Versículo a Memorizar:

"El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor" 1 Juan 4:8

Desarrollo del Tema:

En la clase de hoy Juan nuevamente subraya la importancia de amarnos unos a otros, y nos dice que los hijos de Dios debemos amar a nuestros hermanos por dos razones: primero porque el amor viene de Dios, y segundo porque Dios es amor. Juan vio el gran amor de Dios en acción por medio de Jesucristo.

¿Qué tan grande debe ser el amor por nuestros hermanos de la familia de Dios? La medida es el amor de Dios. Dios no sólo dice que nos ama, si no que nos lo demostró (Romanos 5:8) Dios mostró cuánto nos ama, al enviar al mundo a Jesús, su único Hijo, para que por medio de él todos nosotros tengamos vida eterna.

La acción de dar a Cristo para morir por nosotros es la medida de amor. Jesús es el motivo de nuestro amor.

Juan nos dice que el verdadero amor consiste: en que Dios nos amó y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestro pecado y así tener comunicación con Dios. Dios tiene muchos hijos, pero Jesucristo es el "unigénito", es decir es el único con los mismos atributos de Dios.

Dios nos ama con un amor extraordinario, y así como Dios nos amó tanto, nosotros también debemos estar amándonos continuamente unos a otros, como una evidencia de los que practicamos la verdad.

Dios es la fuente y el origen del amor, es decir que el amor proviene de él y es visible en los que han nacido de Dios. Si Dios no vive en tu corazón, entonces no puedes amar.

Todo el que ama es hijo de Dios, y conoce a Dios. El que no ama no conoce a Dios. Recuerda que conocemos a Dios teniendo una relación diaria con Él, a través de la oración y la lectura de su palabra. Si mi relación con Dios está bien, mi comportamiento con los demás demostrará mi obediencia al mandamiento de "amarnos unos a otros".

Amar a nuestros hermanos es una deuda, es decir es una obligación, pues el que ama a su hermano cumple con todo lo que la ley ordena. El amor siempre busca el bien de los que se aman y el Señor desea derramar Su amor a otros por medio de nosotros. (Romanos 13:8)

Amar a los hermanos tiene el mismo valor que amar a Dios. La principal manera en la que demostramos nuestro amor a nuestros hermanos es mediante la misericordia en el servicio a nuestros hermanos. (Lucas 10:30-37)

Nadie ha visto nunca a Dios pero si Dios vive en nosotros, estaremos practicando el amor amándonos unos a otros, y su amor se hace realidad en nosotros, es decir se perfecciona. Y así el Dios invisible es mostrado a otros a través de nuestra vida con nuestras actitudes, palabras y acciones. (Juan 13:34-35)